

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NUM. 325.

Paseo de la Alhambra.

Domingo 22 de Noviembre de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

BUENA ADMINISTRACIÓN

## Cincuenta y cuatro meses sin cobrar

De vez en cuando debemos conceder a cuestiones como ésta que vamos a tratar hoy, la columna preferente del DIARIO. Vea el lector las siguientes quejas que recogemos en una de las muchas cartas que recibimos todos los días, y seguramente nos dará la razón. Ellas ponen de manifiesto uno de esos casos típicos de la Administración española que conviene sacar a la vergüenza pública por si sirve de escarmiento.

Vamos al caso: La Diputación provincial de Alava ha tenido a bien desobedecer cuantas leyes y Reales órdenes se han dictado para que abonase 500 pesetas anuales a los regentes de escuelas prácticas por sus trabajos en la preparación de los maestros. Y en 7 de Octubre de 1902 recibió dicha Corporación una Real orden de Gobernación obligándola a pagar a los regentes de escuelas prácticas por sus trabajos en la preparación de los maestros. Y en 7 de Octubre de 1902 recibió dicha Corporación una Real orden de Gobernación obligándola a pagar a los regentes de escuelas prácticas por sus trabajos en la preparación de los maestros.

En primer lugar, ¿es tolerable, ni razonable, ni legal, que el inferior desobedezca insistentemente al superior? ¿Qué superioridad es ésta que se deja desobedecer impunemente? ¿Se trata de alguna arbitrariedad cometida por el superior? Pues para eso está el Tribunal de lo Contencioso, pero obediendo antes lo ordenado. Pues no, señor, aquí no se obedece, ni se apela, ni se es compelido a obedecer: el Poder ejecutivo no existe de hecho ante la prepotencia de un inferior declarado en rebeldía persistente.

En segundo lugar, veamos la razón legal que asiste a la Diputación de Alava en este caso.

Mediante la ley de 29 de Junio de 1899 contrató dicha Corporación los gastos de la enseñanza en un tanto alzado, y dice: «Esa ley me exime de todo aumento en tales gastos». ¿En qué artículo de esa ley se consigna semejante exención? Al leerlo, no existe en esa misma ley una cláusula por virtud de la cual la Diputación alavesa queda obligada al pago de todo impuesto nuevo, o sea posterior a su contrato económico con el Estado? ¿No ha tenido que pagar, en su consecuencia, los nuevos impuestos sobre Casinos, etcétera, etcé? Y como el impuesto de la gratificación de los regentes es posterior a ese contrato, ¿por lo que respecta al que nosotros citamos en virtud de una ley, posterior a la invocada para no pagarles, o sea la de 23 de Septiembre de 1898 (artículo 16), resulta evidente la obligación legal en que está la Diputación de Alava de pagar al Sr. Fernández la gratificación anual de 500 pesetas anuales, y también resulta evidente la justicia y la legalidad de las Reales órdenes del señor ministro de la Gobernación.

¿Se quiere todavía otra prueba práctica que venga a robustecer la teoría legal sentada? Ahí están las Diputaciones de Vizcaya y Navarra quienes, con un contrato económico igual al de la Diputación de Alava, pagan la referida gratificación a los regentes de escuelas prácticas.

En presencia de estos hechos y de aquellos derechos, restaban dos caminos a la Diputación alavesa: el recurso legal de lo Contencioso, y el recurso legal de la desobediencia pasiva. El primero no lo ha querido utilizar la Diputación en tiempo hábil; el segundo lo ha adoptado de hecho, en atención a que hace hoy ciento veintidós días que no ha obedecido la última Real orden directa de Gobernación y de inmediato cumplimiento.

El señor ministro de la Gobernación sabrá si termina su misión en el momento de dictar las Reales órdenes, y si cuando éstas se desobedecen por sus inferiores jerárquicos, no llega ya su poder y está en su obligación moral y legal hasta hacerlas cumplir por la fuerza.

Si lo que no es de esperar del patriotismo de la Diputación de Alava y de la autoridad respetable del señor ministro de la Gobernación, las cosas siguieran como hasta la fecha, el Sr. Fernández habrá de excitar públicamente los sentimientos de justicia y de legalidad de la Diputación y del ministro, hasta que la primera le pague o el segundo la obligue a pagarle; que no ha gastado su dinero, apurado su paciencia, invertido sus fuerzas ni demostrado su ya indiscutible derecho, para dejarlo abandonado todo en el arroyo de las inauditas impunidades. ¿No es éste un caso que pone de manifiesto lo que es la Administración española y que justifica el que hoy concedamos a este asunto la columna preferente del periódico?

## A través del mundo

El expediente formado para depurar las responsabilidades en el incendio del vagón-correo del tren de Nicolai, en Rusia, ha puesto de manifiesto que los incendiarios se llevaron tres paquetes de billetes de Banco, representando un total de 7.400.000 rublos.

Uno de ellos estaba consignado al ministro de Hacienda y el otro al Banco del Imperio.

El Consejo de ministros austro-húngaro ha decidido pedir un crédito de 25 millones de coronas como primer plazo para adquirir una nueva artillería de campaña, cuyas experiencias se están verificando hace algunos meses.

Para favorecer la industria de las tarjetas postales ilustradas y atender a los deseos de los coleccionistas, el ministro de Comercio francés, M. Trouillot, acaba de autorizar la circulación en Francia y sus posesiones africanas de unas nuevas tarjetas postales, cuyo franqueo solo costará cinco céntimos, siempre que las palabras en ellas escritas, a más de la dirección, no excedan de cinco.

Nuestros lectores recordarán la campaña hecha en los Estados Unidos por el profeta Elias, como entusiásticamente se llama el ex pastor anglicano Dowie, quien manifestó al principio de sus predicaciones que el alma de aquel personaje bíblico había resucitado en su cuerpo carnal. Pues bien; mientras él, a la cabeza de sus ho-

das de sionistas ha establecido sus reales en plena metrópoli americana, sus hijos han llegado hace días a París para establecer las bases de la nueva religión en Francia.

El periódico de París *Le Matin* establece un concurso en el Ejército, el cual se verificará en la primera quincena de Mayo próximo. Consistirá en recorrer los soldados que tomen parte en él 50 kilómetros a pie en el trayecto que se indique, adjudicándose varios premios, adquiridos por el citado periódico, a los vencedores.

Después de una serie de pesquisas domiciliarias, han sido arrestados en San Petersburgo bastantes agitadores revolucionarios llegados del extranjero, como asimismo buen número de sospechosos de aquella población.

Parece que se tramaba un complot contra la vida de los soberanos.

## EL FLAMENCO

Ayer mañana presencié una escena bárbara y grotesca.

Por la acera de la calle más céntrica de la ciudad caminaba un flamenco herido en un ala; el poseedor de este pájaro maravilloso iba detrás, muy ufano de su presa, y una turba de curiosos formaba a su alrededor el más extraño cortejo que puede imaginarse, siguiendo lentamente los pasos del zancudo prisionero.

De pronto el flamenco dobló sus enormes patas, y torciendo ligeramente el cuello, miró a la multitud que diciéndola: «¿Qué miráis? ¿Acaso no habéis visto nunca un pájaro con el ala rota?»

Signó la extraña procesión su camino, y yo quedé sorprendido y maravillado de que hubiera hombres tan soeces capaces de acompañar a un pájaro herido, a pie y sin dinero, como los famosos andaneros que dan la vuelta al mundo: lo que más llamaba mi atención era el paso tranquilo y majestuoso del ave, su resignación filosófica, la orientación racional de sus patas que habían tomado una línea recta y no se desviaban de ella un solo paso.

Observando aquel predominio de la voluntad, hubo un momento en que me sentí filósofo, pero me dió vergüenza de filosofar tan de mañana y a la vista de un pájaro prisionero.

Entre el zancudo y yo se estableció una corriente de profunda simpatía; el zancudo me miraba de reojo como diciéndome:

—¿Has visto qué bárbaros? Y yo lo contemplaba a una distancia honesta, como contestándole:

—¿Por qué naciste pájaro? La sangre manchaba la blancura de sus alas; sus patas vacilaban por el dolor; sólo el cuello, erguido con suprema altivez, conservaba la postura firme y arqueada de su especie.

—He aquí—pensé yo—, a pesar de mi repugnancia filosófica, un dolor inconsciente, una resignación apacible, un símbolo de las multitudes y el héroe.

Llegó un instante en que el flamenco, herido, cayó en tierra, y entonces el cazador lo levantó entre sus brazos suavemente.

—¿Adónde lo lleva usted?—le pregunté con dulzura.

—A casa del disecador.

Y por su propio paso, ¿eh? Curiosa leyenda el hombre animal forzado, lleva el pájaro a pie para que lo disecten, y la estúpida multitud sigue sus pasos.

Como el flamenco de mi historia, nunca faltan héroes de la especie racional de los zancudos que derraman su sangre por el pueblo y luego vayan a pie hasta el patíbulo.

MANUEL ALTOLAGUIRRE

## Asociación de Caridad escolar

En la última Junta general de esta Asociación de tan hermoso objeto persigue al proporcionar alimento sano y abundante a los pequeños, sustrayéndolos al mismo tiempo, a los peligros del arroyo, la secretaria señorita Alcañiz, leyó una preciosa Memoria escrita en estilo tierno y conmovedor.

De dicha Memoria entresacamos los siguientes datos. En las dos cantinas escolares que sostiene la Asociación, comen diariamente 256 niños, correspondiendo 147 a la de los Cuatro Caminos, y 109 a la de Rodas. Desde 1.º de Octubre a 31 de Marzo último, se han repartido 19.552 raciones, y en el trimestre que terminó en Junio, 18.157.

También ha costado la estancia de dos niños muy anémicos en la playa de San Vicente de la Barquera, en donde estuvieron con una colonia escolar.

Se dio cuenta de la formación de Juntas de distrito, para las cuales se ha obtenido la cooperación valiosísima de los Sres. D. Ramón Espinola, D. Luis Olmpena, D. José Sánchez Andío, Sr. Abril y de otras distinguidas personalidades.

Al terminar la sesión, la señora presidenta, con frase sentida, dió a todos las gracias, y muy especialmente a la Prensa por el auxilio constante que presta a la Asociación, y animó a todos a continuar extendiendo obra tan benéfica.

## VILLEGAS

Sorprendí a Villegas pintando una tela para el techo del comedor de un norteamericano que se gasta cien millones de reales en prepararse la choza para vivir en este valle de lágrimas... ¡Una fortuna en casa, que supone otra fortuna aún mayor para mantenerla!

El maestro, a quien sólo de vista conocía,



mostróseme un temperamento nervioso. En choque con el mío, de una nerviosidad también extraordinaria, fue menester que alguno se sometiera, y para hacerse cargo de la



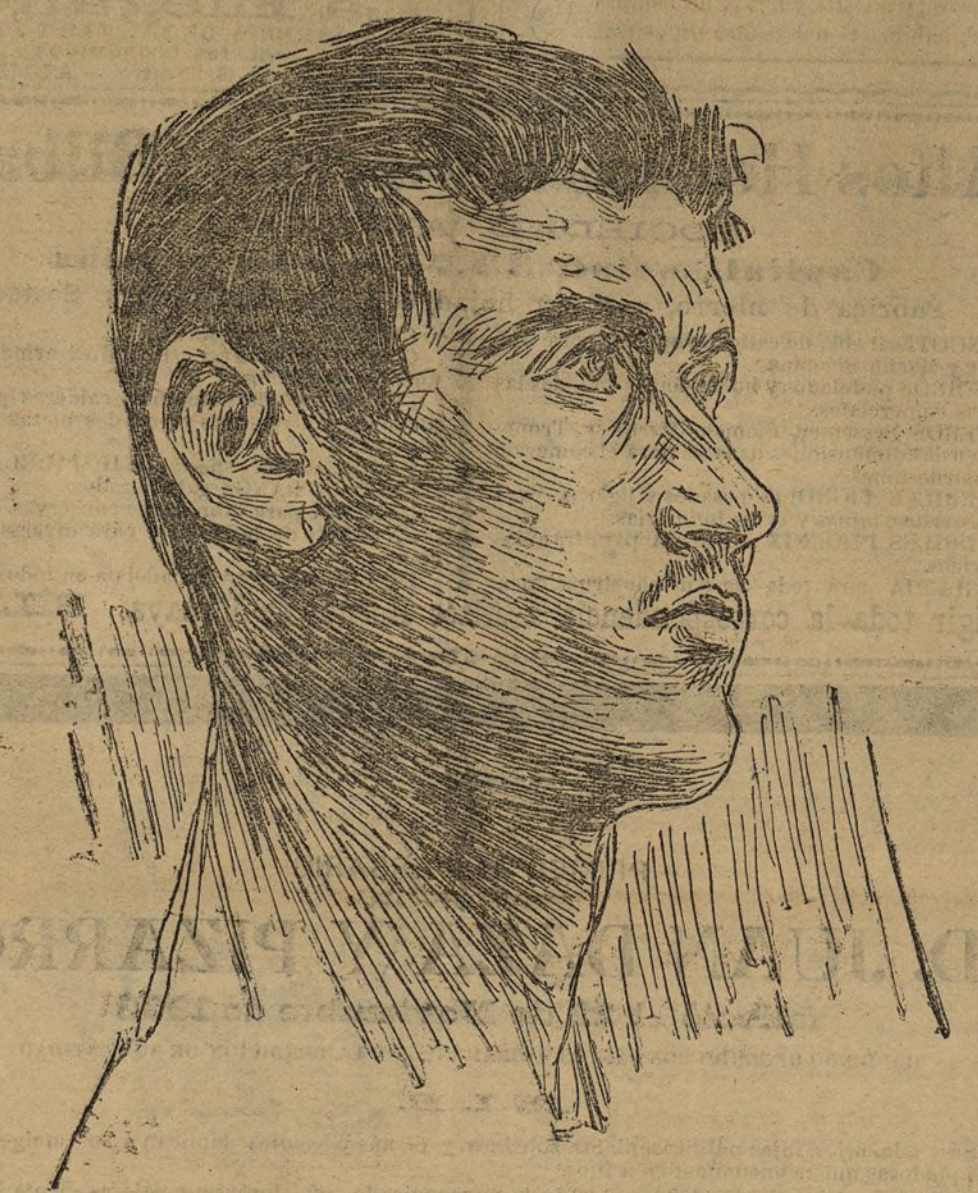
La despedida del torero.—Cuadro al óleo

lo que me importaba, eché la llave a la caja de mis nervios, y hablamos.

Tiene el genio para los humildes algo espontáneamente grandioso, que subyuga, que se impone, que hace someterse. Las bondades del pintor glorioso, sus atenciones para conmigo, sus facilidades para lo que yo pretendía, me obligaron más, y fui desde el comien-

za una excursión por los estudios de nuestro artista hemos apuntado.

En el estudio de la calle de San Marcos, en donde Villegas trabaja, admiramos algunos bocetos para las pinturas de la casa del neoyorquino antes mencionado, y unas manchas impresionadas de los jardines de la Granja muy

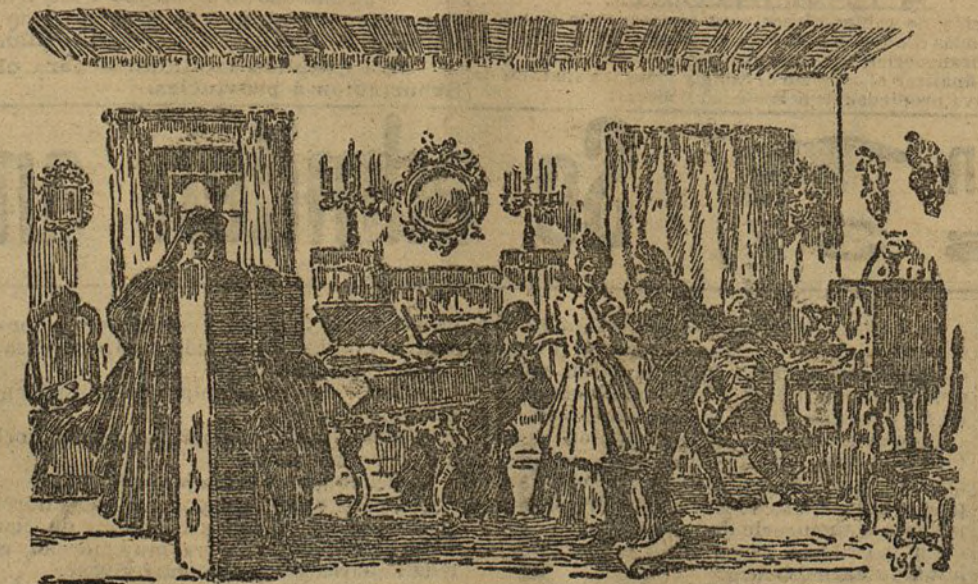


Cabeza de estudio.—Dibujo del natural

zo de nuestra entrevista un sometido voluntario. Pasaba ante mi imaginación, mientras el artista hablaba, todo su interesante pasado, sus comienzos modestísimos, como los del gran Pradilla; su breve vida de estudiante de las aulas sevillanas, primero, y de nuestra Escuela de Pintura, después; su marcha a la Ciudad Eterna, siendo casi un niño; su lucha

ricas de color, y con ese ambiente de verdad que sabe comunicar a sus lienzos quien como nuestro artista ama la verdad y la Naturaleza, y posee poder bastante para estereotiparla en su retina y reproducirla con justeza admirable.

En el estudio del Museo guarda Villegas tesoros exquisitos de su producción admirada.



El barbero de Sevilla.—Cuadro al óleo

allí y en París; su temple de alma grande venciendo verdaderos imposibles; su comunión de ideas, sentimientos y afecciones con el pueblo, su amigo queridísimo. Marcaba yo, en fin, en mi cerebro, toda esa estela luminosa de arte que ofrece la vida del maestro y que emplea acaso con su *Colón en la Rabida*, hace un alto momentáneo en el techo pintado para el yanqui, en que Villegas simboliza el poder y la verdad del gran pueblo neoyorquino, ideas de redención humana y paz universal, acaso no tan verdaderas, para mostrarnos nuevos horizontes de luz, nuevo canal interesante de ideas. Y entre los dos puntos opuestos de esa cadena, veía yo mentalmente París, Alemania, Rusia, los Estados Unidos, Suecia, Noruega, y Dinamarca, rindiendo a nuestro artista los homenajes de su admiración, y como contraste venido desde tan alto para mayor ejemplaridad, a Villegas esclavo de sus dos más grandes amores: su anciana madre y su amada patria, y dejando frecuentemente por y para las dos el mundo de sus halagos y de sus glorias.

No siendo estos trabajos que a la información de lo que hacen nuestros pintores venimos dedicando otra cosa que ligera impresión de su obra del momento, y no pudiendo, por otra parte, contentarse en sus reducidas proporciones el juicio de su producción total, como en casos como el de Villegas, además de mucha competencia exigía varios volúmenes, entremos en lo más fácil, que es contar del mejor modo que nos sea dable lo que en

Sesión preparatoria, un boceto. Dos lindos paisajes de Roma. Cuatro retratos de discípulos del maestro. Un retrato de familia. Un estudio, representando una señora con un papagayo. Ocho estudios más de Venecia, Burgos, Avila... Bocetos de San Juan de los Reyes y el trascuro de la catedral toledana. Un cuadro titulado *Interior de Tanager*. «No es verdad que tales sumarios no debieran darse sino con el debido acompañamiento de comentarios, elogios y observaciones que la contemplación de las obras produce? Pero caer en eso sería apartarnos de la realidad, que nos obliga a pasar como sobre aguas, bien a pesar nuestro, por ante tales obras, suspenso de admiración el juicio. Además, aún quedan para nuestro recreo y con demanda de opinión, otros cuadros de Villegas.

Está *El día de la peregrinación*, lienzo pequeño que representa a León XIII ministrando a los peregrinos que entran en San Pedro. Este cuadro



Estudio para el cuadro «La Fiesta de la Paz»

es muy semejante al del mismo autor, titulado *El Papa negro y el Papa blanco*, pues la figura del padre Martín viene a ser aquí la de un familiar del Santo Padre, que aparece en segundo término, detrás y apartado del Pontífice.

Escollidos de sienesas es asimismo un lienzo de interés, como lo es también el titulado *El Arzobispo en el estudio de Ticiano*, leyendo a éste y a Sansón las epístolas que dirige a los príncipes.

Efecto de luz, cautiva y atrae. Es una egipcia que desciende pausadamente por una escalera, bañada ésta y la figura de mujer por un raudal de luz abundante, bien observada y mejor reproducida. Y aún queda *Las cascadas de amor*, de tonos extraños y vivos, y muy rico de color. El Amor muéstrase en este lienzo prisionero en una tela de araña: acochándose, aparecen algunas doncellas, medio ocultas sus desnudeces entre juncos y hojas y lirios: todo en un fondo acuoso y transparente.

Saltando por sobre estudios de *La fiesta del Redentor*—la víspera y la mañana—, de *La fiesta de la Paz social* y de *La fiesta de las Marías*, llegamos... (aunque pa. eza mentira después de todo lo expuesto) a lo de más misticismo, y fuste de nuestro pintor.

Trátase de *El Decálogo*, labor en que Villegas trabaja desde que concluyeron nuestras contiendas coloniales. De la importancia que el autor concede a esta obra dan idea la gran cantidad de estudios académicos, bocetos y dibujos del maestro que llenan su estudio. Se comprenderá de diez lienzos grandes, y en ella pone el autor todo el caudal de sus conocimientos.

No es posible anticipar respecto de este trabajo más sino que promete un resultado colosal, digno del renombre y del crédito de Villegas. Cuando nuestro artista termine su obra podrá desearse satisfecho, así del alto ejemplo de laboriosidad que ella supone, como de lo que significará por su técnica admirable, de que son ya promesas formales las primeras ideas que hemos admirado.

El nombre de Villegas fué para la generación de los españoles hasta su ingreso en la Academia nombre prestigioso, pero sin posición. Ni el ni sus obras nos eran apenas conocidos debidamente. Vuelto a la patria, e instalado al cabo entre nosotros, ya, y debe ser a todos, motivo de legítimo orgullo, de cariñoso recuerdo, de perenne admiración: que eso merecen el talento genial y el acendrado patriotismo de nuestro artista.

FÉLIX DE MONTEMAR

LA COMPAÑÍA DEL NORTE

## REHUYENDO RESPONSABILIDAD

La Compañía del ferrocarril del Norte ha intentado echar los muertos de la catástrofe de Cercadilla al pobre maquinista Laidro Fernández.

El ardid no puede ser más conveniente para la Empresa: pero constituye una cosa muy parecida a una iniquidad.

Buena que la poderosa Compañía que dirige como presidente de su Consejo de Administración el Sr. Rodríguez San Pedro, después de haber sido ministro de Hacienda, como antes de serlo, se defende como pueda; pero no a costa de los pobres empleados, que han de tener con soportar la dura explotación de que son víctimas y que ganan demasiado poco dinero para exponerse a pagar con su libertad y con la tranquilidad y el pan de su familia las deficiencias en la organización de los servicios de la Compañía, como sucedería ahora a Isidro Fernández, si hasta las piedras no se le levantan contra la intención de echar esos muertos al maquinista del tren D. R. 2, que aplastó anteanoche en Cercadilla a unos cuantos viajeros del 1.002.

Porque ha de saber el Sr. Rodríguez San Pedro que las gentes se han enterado ya de que ese infeliz no es maquinista, sino un fogonero autorizado, destino extraño que la Compañía concede a veces cuando tiene falta de personal o desmedida ansia de ahorrarse sueldos.

Por fortuna, el director de Obras públicas ha tomado cartas en el asunto, y el expediente instruido por él no permitirá que prosperen los inicuos planes de la Compañía.

De esto debiendo haberse percatado los señores del Norte, cuando el presidente de su Consejo de Administración, el Sr. Rodríguez San Pedro, se agita ayer tanto en el Senado conferenciando con unos y con otros ministros y con el jefe del Gobierno, arrojando el ascua a su sardina, sin caer sin duda en la cuenta de que resulta perfectamente inútil que quien ha sido ministro de la Corona y vuelve a ser director de una Sociedad, eché el peso de la influencia que aquella condición le da para inclinar la balanza de la justicia del lado de los intereses que le obligan a defender esta o aquella cualidad.

Y todo ello en daño de un infeliz obrero, que cobrando el jornal de fogonero, ve de pronto caer sobre sí las preocupaciones y las responsabilidades de un cargo para el cual la moral y la justicia asignan un sueldo muy diferente del salario de un simple bracero.

Esta Compañía del ferrocarril del Norte de España ni se arrepiente ni se emienda.

LOS MONOPOLIOS

## CIGARROS Y CERILLAS

Ha sido preciso que las cigarreras se subleven para que los periódicos digamos algo contra la mala calidad de los cigarrillos. Jamás se ha visto una resignación tan imbécil del público ni una indiferencia tan grande, que vaya en complicidad, por parte de la Prensa.

Se elevó el precio de las cajetillas de 40, y el público apenas protestó y la Prensa apenas se dió por enterada. Quiso la poderosa Compañía justificar la subida con la mejor calidad de los cigarrillos; pero esto no fué sino una burla más del pudentísimo consumidor. No es preciso que lo digamos nosotros: lo dicen las mismas cigarreras. Oigámoslas:

«Con el tabaco que nos dan no es posible trabajar porque está lleno de palos, y el papel es de tan mala calidad que no sirve para hacer los cigarrillos.»

Las cigarreras tienen razón para quejarse, la tiene también el público para rechazar las cajetillas de 45, peores, sobre todo las de algunas fábricas, que las antiguas de 40.

A las cigarreras les harán caso porque protestan; al público seguirán despreciándolo porque se calla.

No es menos irritante el abuso que está cometiendo el otro monopolio que padecemos: el de las cerillas.

Sucede con esto lo que con los cigarrillos. Cuanto más abusa la Compañía más resignado aparece el público y más callan los periódicos.

No habíamos de la mala calidad de las cerillas de perro chico, porque el abuso ha llegado a tanto que no pueden usarse sino en casa. El público se ve obligado a comprar para el bolsillo las de diez céntimos, y sin duda para corresponder a tanta demanda, la Compañía disminuye la cantidad de cerillas y empeora la calidad de las mismas.

Fuera de la caja y de las famosas fotografías, no hay diferencia entre las cerillas de cinco y las de diez céntimos.

¡Inútil nos parece insistir en estas quejas: son más y más poderosos los que están con la Compañía que los que nos pueden ayudar en la protesta.

DE METEOROLOGÍA

## SEQUÍA EXTRAORDINARIA

Suelen ser Octubre y Noviembre los meses más lluviosos del año 6 de los más lluviosos. Así lo demuestran las minuciosas publicaciones del Observatorio de Madrid con referencia a los cuarenta últimos años.

Suelen ser, repito, de los más lluviosos, pero, ¿han visto ustedes llover esto año? ¡Casi hemos olvidado lo que es la lluvia! Caen por término medio en Madrid 127 litros de agua de lluvia por cada metro cuadrado de superficie durante los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre.

Son 127 litros de agua en otoño; no hay que olvidarlo. Pues este año sólo han caído 26 litros, esto es, menos de la cuarta parte. ¿Se comprende la magnitud de la sequía?

Pero muchos años la lluvia es mayor que la de 127 litros. En Noviembre del año 1887, esto es, en un solo de los tres meses, cayeron 134 litros. En Octubre de 1880, en sólo el mes de Octubre, cayeron 92,3 litros; en Septiembre de 1877, en sólo ese mes midió el pluviómetro 135 litros. En ese mes mucho más que ahora en tres.

Estos ejemplos demuestran que las lluvias de otoño suelen ser copiosas en Madrid.

Suelen serlo; porque lo que es el año actual...

He aquí los datos: En todo el mes de Septiembre sólo llovió un día, el 20, y cayeron tres litros de agua por metro cuadrado. ¡Una insignificancia!

El mes de Octubre, el del «cordónazo de San Francisco», sólo llovió, y muy escasamente, los días 12, 25, 26, 27 y 28, y en total sumaron 19 litros por metro cuadrado. ¡Diez y nueve litros, cuando el promedio es de 46 litros!

En el mes de Noviembre hemos tenido ligeras lluvias los días 5 y 6 solamente.

No han caído más que ocho litros de agua, cuando el promedio anual es de 46 litros. ¡Otro déficit!

Suele llover en Septiembre siete días como término medio, y este año sólo ha llovido uno; y contra diez días de lluvia en Noviembre hemos tenido solamente dos el año actual.

Pues estos datos de Madrid son aplicables a toda la región central y meridional de la Península.

Llevamos a la fecha un déficit de más de 100 litros de agua por metro cuadrado de superficie. Figúrese el lector que a la tierra y a las plantas les faltan cinco riegos de 20 litros de agua por metro cuadrado. ¡Esa es la sequía que padecemos en esta hora actual! Así están las tierras, los pastos y las plantas: ¡hechas una lástima!

F. DE CARVÍ

## Los sombreros en los teatros

Ya se ha puesto en los teatros el aviso prohibiendo, de orden del gobernador, que las señoras vayan con sombrero a las butacas.

La empresa del teatro Español nos hace saber que la orden empieza a cumplirse desde hoy.

Para comodidad de las señoras, la empresa ha instalado provisionalmente un guardasombreros en la planta baja del teatro para que hagan uso de él, sin pagar retribución alguna, las señoras que lo estimen conveniente.

Anoche en la Princesa no se hablaba de otra cosa que de esto de los sombreros. Según dicen varios periódicos, la encantadora Gloria Laguna lucía un sombrero enorme. «Era esto una protesta contra el gobernador?»

Algunas señoras, no conformes con la prohibición, hablaban de ir a la inauguración del Real con sombreros, y si se les obliga a quitárselos, abandonarán la sala en señal de protesta.

En cambio las peinadoras están muy contentas, porque la prohibición obligará a las señoras a cuidar más del peinado.

Para terminar, allí va lo que oyó anoche el País:

«En las butacas, durante la función de anoche, en la Princesa, una ingenua e ingenuísima señorita, hija de una también ingenuísima marquesa, da a un caballero el siguiente encargo, oído por un espectador curioso:

—Diga usted al gobernador, que en lugar de quitar sombreros debía dedicarse a quitar gorros.»

LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto exceptuando de las formalidades de subasta las obras que han de ejecutarse en el penal del Puerto de Santa María.

Ayuntamiento de Madrid







La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

## EL CAPITÁN LA ROSA

La novela General Anirak, que permanecerá aquí muchos días.

El crucero inglés Tarde zarpará mañana con rumbo a la costa de África.

En virtud de haber ordenado el Gobierno francés que desapareciera el abuelo de la yeta Trinquete, perteneciente a Lebaudi, los tripulantes franceses de este buque se han negado a continuar a bordo, habiéndoseles proporcionado el consul de Francia pasaje hasta territorio francés.

## Senado

La sesión de ayer

Se abre a las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Azorín.

En el banco azul el presidente del Consejo de ministros.

### Ruegos y preguntas

El marqués de Sarda se levanta para hacer manifestaciones poco mortificantes para la Sala segunda de lo civil de la Audiencia de Madrid, en el cual dice que han hecho caso omiso del art. 12 de la ley provincial, por lo cual ruega al ministro de Gracia y Justicia se traiga a la Cámara el expediente de las elecciones de diputados provinciales de Alcañal-Chinchón.

El presidente del Consejo de ministros contesta al Sr. Ibarra lamentándose de las formas de censura que ha empleado y suplicándole que los Tribunales españoles obran siempre con conocimiento completo de las leyes y siempre haciendo uso de ellas.

Cierran el banco azul el ministro de Estado.

Rectifica el marqués de Ibarra, pero en el mismo tono en que hizo la pregunta, obligando al presidente del Consejo de ministros a que repita sus palabras de censura.

El Sr. Landeche (D. Fernando) pide una nota de los señores que permanecieron en Bilbao durante el sitio de 1874.

El Sr. Echevarría lee unos documentos referentes a los señores que hace mención el Sr. Landeche.

El presidente del Consejo de ministros contesta al Sr. Landeche, y da motivo para que el Sr. Echevarría se retire.

El Sr. Sarda presenta una instancia que, dado lo apagado de su voz, no podemos saber de lo que trata.

El Sr. Dávila anuncia una interpelación al Gobierno respecto a política general, a sus relaciones con los demás partidos políticos y a los programas planteados que son de necesidad urgente.

El presidente del Consejo de ministros empieza por aceptar la interpelación para el lunes.

El Sr. Parrés pide que se le reserve un turno en esa interpelación, añadiendo que tiene que decir mucho de este Gobierno, pues que la política del Sr. Villaverde es, a su juicio, una política funesta para la patria, para la Monarquía y para el partido conservador.

(Risas en la mayoría.)

El presidente del Consejo de ministros: Esas palabras, no sólo hay que decir, sino prolas. El Gobierno tiene perfecta conciencia de sus actos.

El Sr. Parrés rectifica, expresando que se propone también discutir la crisis de Julio, que, a su juicio, no fue producida más que por la desmedida ambición del Sr. Villaverde, que quiso darse el gusto de sentarse a la cabeza del banco azul. (Textual.)

El presidente del Consejo de ministros rectifica a su vez, exponiendo la extrañeza que le causan las palabras del Sr. Parrés, a quien ha considerado siempre como amigo político y personal.

Una voz en la Cámara: ¡Qué amigos tienen, Benito!

Termina el Sr. Villaverde, diciendo que las palabras del Sr. Parrés quedan contestadas por sí mismas, no obstante lo cual tendrán su debida contestación oportunamente.

El Sr. Parrés pone fin a tal incidente, ofreciendo reservar turno al Sr. Parrés.

### Orden del día

El Sr. Dávila defiende una enmienda al proyecto de reorganización del Consejo de Estado.

El marqués de Aguilar de Campo le contesta en nombre de la comisión.

Rectifican ambos señores, haciendo observaciones tan minuciosas que los señores nadores que hay en la Cámara van abandonando poco a poco los escaños.

Puesta a votación ordinaria, queda desechada la enmienda del Sr. Dávila y aprobado el art. 10 y los sucesivos.

Se aprueban varios dictámenes sin importancia y se levanta la sesión a las seis y media.

## Congreso

La sesión de ayer.

En la primera parte hablaron los señores Durán, López, Gasset, D. F., marqués de Cáceres, barón de Petró, Gil y marqués de Bivona, Arata, Junoy y Lerroux. A excepción de estos cuatro últimos, los que dijeron los demás sólo revistió un interés muy secundario.

El duque de Bivona abandonó su puesto de secretario para ocuparse del acuerdo anterior adoptado por el Ayuntamiento de Madrid, el cual dio lugar a la creación de la Biblioteca de Tracción para sus tranvías, y pedir al Gobierno resolverse en favor del público el recurso de alzada que se entabla, con lo cual se mostró conforme el ministro de la Gobernación.

El Sr. Arana, diputado bizkaitarra, singularizóse por la forma que hizo al señor Durán, pronunciando en Bilbao por el señor Durán, que calificó de antipatriótico, llegando hasta preguntar si se había adoptado alguna medida por el Gobierno respecto del orador. El Sr. García Aliz contestó que no se había hecho nada porque se ignoraba si dicho señor Durán no subido español.

La pregunta del Sr. Junoy ofreció excepcional importancia. Este diputado expuso que, tanto en Bilbao como en Barcelona, se siente gran alarma por aquellos elementos comerciales e industriales ante la proximidad de la celebración de tratados de comercio con otros países.

Como en España se han desarrollado grandes intereses industriales a la sombra de los derechos de 1891, el representante de Barcelona preguntó si el Gobierno estaba dispuesto a revisar estos antes de pactar nuevos tratados.

El ministro de Hacienda fué bien expedito y terminante. Haciendo la exposición que hoy existe en la nueva política económica que se desarrolla en Inglaterra, declaró que a toda revisión de tratado procedería una revisión arancelaria.

Verrá el período de las preguntas al señor

Lerroux con una que prestó bastante animación a esta parte de la sesión.

El diputado republicano preguntó si se había nombrado jefe del cuarto de la Guardia civil al general Lináres sin que de esto tuviera conocimiento el Gobierno. Y al manifestar esto el Sr. Lerroux empezó a decir: «En la política que se sigue en estas cosas...»

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

una reunión, a la que serán invitados los señores y diputados, para tratar de la conveniencia de formular un proyecto de ley que regule el pago al Estado por las corporaciones provinciales de las atenciones de segunda enseñanza.

El dictamen de la comisión que entiende en los suplicatorios pedidos para procesar a los diputados Sres. Lombardero, Salmerón y Lerroux, es que proceda denegarlos.

## PUIGSERVER PROFETA

El día 9 de Mayo de 1902, el Sr. López Puigserver (D. Joaquín), pronunció en el Congreso, con el título de «El futuro de España», el siguiente discurso que es de verdadera actualidad:

SEÑORES DIPUTADOS:

Yo me lamento de la injusticia con que me trató en su último discurso el señor ministro de Agricultura (el Sr. Canalejas), injusticia que me ha causado mucha molestia, y en el estado de exaltación del sistema nervioso, que en hombres como S. S. produce un desequilibrio pasajero a la menor contrariedad.

Como, si no, señores diputados, había el ministro de Agricultura de haber estado tan injusto? Como, tomando pie de un discurso de los señores diputados, en que me limité a exponer mis ideas, he podido ser tan injusto?

Respecto a los nombramientos a que me he referido, ¿es verdad que se acordaron en Consejo de ministros?

El ministro de la Gobernación: El Gobierno no tiene el deber de contestar a esa pregunta sobre asuntos tratados en Consejo de ministros. Hasta que no se publiquen en la Gaceta no se puede entablar sobre ellos discusión.

El Sr. Lerroux: Pero S. S. es secretario de un rey absoluto o de un rey constitucional? Si es lo primero, comprendo que no me dé ahora explicaciones; de otro modo, no me explico la teoría de la falsificación.

El ministro de la Gobernación: Insisto en que los nombramientos no tienen carácter oficial hasta que no se publiquen en la Gaceta, y, por consiguiente, hasta entonces no puedo dar más explicaciones.

El Sr. Lerroux: Protesto de que un Gobierno constitucional se niegue a dar explicaciones al Parlamento sobre actos que incumben a la gobernación del Estado.

Terminado este incidente se entró en el orden del día, prosiguiendo la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia.

El Sr. Gasset (D. F.) continúa el discurso que empezó en la tarde de anteayer para concluir el primer turno en contra de la totalidad del capítulo 2.º.

Le contesta el Sr. Silveira (D. E.), y el señor Arias Miranda consume el segundo.

Le contesta el ministro de Hacienda; rectifican ambos oradores, y dándose por terminada la discusión sobre el capítulo, se votaron nominalmente varias enmiendas presentadas por los señores diputados.

El Sr. Sarda presenta una instancia que, dado lo apagado de su voz, no podemos saber de lo que trata.

El Sr. Dávila anuncia una interpelación al Gobierno respecto a política general, a sus relaciones con los demás partidos políticos y a los programas planteados que son de necesidad urgente.

El presidente del Consejo de ministros empieza por aceptar la interpelación para el lunes.

El Sr. Parrés pide que se le reserve un turno en esa interpelación, añadiendo que tiene que decir mucho de este Gobierno, pues que la política del Sr. Villaverde es, a su juicio, una política funesta para la patria, para la Monarquía y para el partido conservador.

(Risas en la mayoría.)

El presidente del Consejo de ministros: Esas palabras, no sólo hay que decir, sino prolas. El Gobierno tiene perfecta conciencia de sus actos.

El Sr. Parrés rectifica, expresando que se propone también discutir la crisis de Julio, que, a su juicio, no fue producida más que por la desmedida ambición del Sr. Villaverde, que quiso darse el gusto de sentarse a la cabeza del banco azul. (Textual.)

El presidente del Consejo de ministros rectifica a su vez, exponiendo la extrañeza que le causan las palabras del Sr. Parrés, a quien ha considerado siempre como amigo político y personal.

Una voz en la Cámara: ¡Qué amigos tienen, Benito!

Termina el Sr. Villaverde, diciendo que las palabras del Sr. Parrés quedan contestadas por sí mismas, no obstante lo cual tendrán su debida contestación oportunamente.

El Sr. Parrés pone fin a tal incidente, ofreciendo reservar turno al Sr. Parrés.

El Sr. Dávila defiende una enmienda al proyecto de reorganización del Consejo de Estado.

El marqués de Aguilar de Campo le contesta en nombre de la comisión.

Rectifican ambos señores, haciendo observaciones tan minuciosas que los señores nadores que hay en la Cámara van abandonando poco a poco los escaños.

Puesta a votación ordinaria, queda desechada la enmienda del Sr. Dávila y aprobado el art. 10 y los sucesivos.

Se aprueban varios dictámenes sin importancia y se levanta la sesión a las seis y media.

La comisión de actas del Congreso, reunida ayer, dió dictamen favorable en la de Villalpando, por donde fué elegido D. Santiago Alba.

La comisión de suplicatorios del Congreso ha acordado denegar varios, entre ellos los que se refieren a los Sres. Salmerón, Lombardero y Nogués, y repartirse los que han pendientes, que parece exceden de 100.

La comisión de presupuestos se reunió ayer tarde para estudiar el de Agricultura.

Ha asistido el Sr. Gasset, que ha abandonado el lecho con tal objeto, y en dicha reunión han quedado desvanecidos todos los rumores de crisis que se habían propagado.

Al concluir la reunión del Círculo democrático, el Sr. Canalejas se trasladó al domicilio del marqués de la Vega de Armijo.

Ayer tarde visitó al ilustre ex presidente del Congreso el Sr. Montero Ríos para darle cuenta de la formación del nuevo partido.

El marqués de la Vega de Armijo ha experimentado ayer bastante mejoría.

A las cinco de la tarde se han reunido en casa del Sr. Montero Ríos los ex ministros afectos a su persona, para conocer las bases de inteligencia y unión con los Sres. Canalejas y López Domínguez.

A la hora en que escribimos estas líneas aún no ha terminado dicha reunión.

Para hoy por la tarde están citados en la alta Cámara los señores y diputados de las tres personalidades concurridas.

Los Sres. Montero, Canalejas y López Domínguez fijarán hoy las líneas generales de los discursos que ante el Parlamento habrán de hacer público su acuerdo.

Mañana se reunirá en el Congreso la subcomisión de Hacienda para comenzar el estudio del presupuesto de ingresos y el artículo de la ley.

Probablemente mañana quedará sobre la Mesa el dictamen sobre el presupuesto de gastos del ministerio de Agricultura.

Cuando en la Cámara se discute, consumarán los tres turnos en contra de la totalidad de los Sres. Canalejas, Nogués y Prado Palacios.

Los delegados de todas las Diputaciones provinciales celebrarán el jueves próximo

Centro acerca del tema «Evolución histórica de la Infantería española».

Con gran elocuencia e ilustración nada común disertó sobre el referido tema, arrastrando grandes aplausos del numeroso público que escuchaba su trabajo.

Paralelo a los nombramientos de los señores y diputados, para tratar de la conveniencia de formular un proyecto de ley que regule el pago al Estado por las corporaciones provinciales de las atenciones de segunda enseñanza.

El dictamen de la comisión que entiende en los suplicatorios pedidos para procesar a los diputados Sres. Lombardero, Salmerón y Lerroux, es que proceda denegarlos.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.

El Sr. Lerroux: Eso debiera ser, pero el nombramiento del general Polavieja puede orientarnos de la política que va a seguirse en estas cosas.



